

PRECIO:
5 Centavos

LA PROTESTA

PORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1337

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

Nacionalismo socialista

EL PROBLEMA DE LOS SALARIOS
Y LA CONCURRENCIA DE BRAZOS

Los partidos marxistas van estrechando cada vez más su radio de acción en el plano político y económico de las naciones. El internacionalismo carece de valor doctrinario, es apenas un punto de referencia para los políticos de la supereconomía y del superestado, y sólo figura en los programas de la social-democracia como un motivo de sugestión apropiado para las grandes ocasiones. ¡Acaso hay nada más antitético a las prácticas parlamentarias y al culto al Estado, que las ideas que buscan el entrelazamiento de los pueblos a través de las fronteras, de los mares y de los continentes, sin tener en cuenta la historia política de las patrias y las estúpidas creencias del patriotismo!

No es posible abogar por la fraternidad universal y sostener al mismo tiempo los particularismos nacionalistas. El marxismo obrista la doctrina revolucionaria y confunde los términos del problema. Establece diferencias de raza, de color y de cultura, y acepta tácitamente la división de la humanidad en dos categorías de pueblos: los superiores, porque llegaron a un desarrollo industrial que les permite ser fuertes en la guerra de conquista, y los inferiores, que atrasados materialmente no pueden hacer frente a las naciones que llevan la civilización en la boca de los cañones y en la punta de las bayonetas. He ahí, pues, un nuevo eslogan planteado en la esfera del nacionalismo, que los socialistas aceptan como exponente de la lucha por creación del Estado universal.

El internacionalismo marxista es una especie de trufación industrial y financiera aplicada a todos los pueblos. Lo conciben sus adeptos a la manera capitalista: mediante la conquista de los países económicamente atrasados y el predominio de un tipo de cultura que haga de la humanidad una informe amalgama de yentes. ¡No sostienen los socialistas la necesidad de que los centros de cultura burguesa — las sedes capitalistas de Europa y América — amplíen en los pueblos de atraso industrial su influencia y hasta lleven la guerra a los continentes que rechazan la cultura occidental! Para el socialismo de Estado hay naciones y colonias, Estados soberanos y factorías dependientes de la metrópoli, razas superiores e inferiores, tipos de civilización que deben servir de pauta al ordenamiento de las sociedades dentro del círculo de hierro que forjan los artífices de la nueva muralla china opuesta al avance de los bárbaros rojos...

De esa sujeción a las normas materialistas del capitalismo, a la convencional cultura burguesa y a los intereses de casta que el Estado consagra y defiende, dan pruebas concluyentes los defensores de la democracia capitalista. Los partidos socialistas están en la ruta del progreso industrial y no conciben más que el tipo de civilización burguesa. Al proletariado le hacen girar en torno a la noria del "materialismo histórico", sometiéndolo a la ley de hierro del salario y haciéndolo creer que su felicidad depende del crecimiento de la potencia económica de las naciones, de la acumulación de capitales en pocas manos y del aumento de su capacidad productiva. Y, claro está, no mencionan para nada el contraste que ofrece la riqueza de la burguesía en países devorados por el pauperismo y la diferencia que existe entre la prosperidad de la casta industrial y el nivel de vida de los trabajadores.

Hace unos días comentamos en estas columnas la resolución tomada por el comité ejecutivo de la American Federation of Labor en el sentido de sostener en todas sus partes la ley que restringe la entrada de obreros extranjeros en Estados Unidos. Los laboristas yanquis amenazaban con negar su voto y el apoyo de los trabajadores organizados a los candidatos que en las próximas elecciones sostuvieran la necesidad de introducir reformas que hicieran menos rígida la ley de inmigración. ¿Qué punto de vista sostienen los agen-

tes de Wall Street al oponerse a que la plutocracia del Dólar abra sus puertas al excedente de brazos de otros países? ¡Únicamente este: impedir que entren al país hombres de otras razas y de otra cultura, que constituirían con el tiempo un factor de perturbación en la vida doméstica de la república de los reyes industriales.

Ni social ni humanamente tiene una explicación lógica la ley yanqui que restringe la inmigración. No tiende a equilibrar la oferta y demanda de brazos o a evitar una crisis industrial y sus consiguientes perturbaciones. Responde a un prejuicio racista y nacionalista, puesto que, a la vez que se deja libre la entrada a los obreros de origen anglosajón, se le cierran las puertas a los inmigrantes de raza amarilla y se pone trabas a pueblos considerables peligrosos por su espíritu subversivo.

Es fácil demostrar que la ley de inmigración yanqui no tiene un fin económico inmediato. Se sancionó a iniciativa de los capitalistas y la defienden los jefes de la American Federation of Labor. Pero hay que tener en cuenta que no serían los industriales los que se opondrían al exceso de brazos, que les permitiría provocar un desequilibrio entre la oferta y la demanda y proveerse de carne barata de explotación, si ese fenómeno no tuviera otro factor contingente: la perturbación en el ordenamiento de la sociedad yanqui

por efecto de diversas influencias espirituales y culturales. Y son las ideas, el espíritu de independencia de los pueblos de emigración, el peligro que más temen los plutócratas de Wall Street.

"La Vanguardia" comentó la resolución antimigratoria del comité ejecutivo de la American Federation of Labor aplicando el concepto marxista sobre la capacidad industrial de las naciones, las formas históricas de su desarrollo y el papel que los obreros juegan en la acumulación de capitales que pasan al dominio privado en proporción al crecimiento de la miseria colectiva. Pretendiendo transformar en problema obrero una cuestión nacionalista, dice:

"La crisis del trabajo son frecuentemente en Norte América y el equilibrio se rompería fácilmente con la llegada en vasta escala de brazos baratos, de hombres acostumbrados a inferiores condiciones de vida. La abundancia de brazos conviene a los capitalistas, pero es fatal a los trabajadores. No sólo amenaza directamente las condiciones de trabajo, horario y salario obtenidos, ya se sabe a qué precio, sino también la organización. No hay huelga posible durante las intensas crisis de desocupación, porque el "mercado del trabajo" está sobrecargado de brazos que esperan alistarse sin discutir. Y la organización obrera peligra cuando se ve forzada a responder a ofensas capitalistas, esgrimiendo un arma mellada, antes de comenzar la batalla. La inmigración abundante, o no restringida, en los países de trabajo equilibrado, donde no hay desocupación, pero donde la cantidad de hombres responde estrictamente a las exigencias de la industria, significa la desocupación provocada por impremeditación o cálculo capitalista.

EXPONENTES DE SOLIDARIDAD

LA PROTESTA cuenta con el
apoyo de los anarquistas

En ningún momento y por ninguna circunstancia podemos perder nuestra limitada fe en los anarquistas. Podrá LA PROTESTA, por su carácter combativo, por la posición que los hechos la llevaron a asumir en este período propicio a toda clase de confusionismos, conquistarse la aversión de los que en otro tiempo la defendieron y a su calor se formaron espiritualmente; pero eso no impide a los compañeros sinceros olvidar enemistades, dejar a un lado resquemores, enterrar enconos y prepararse diligentes a la tarea de vencer las dificultades que amenazan la vida del diario. En estas circunstancias se juega el porvenir de la propaganda, el prestigio de las ideas, la misma razón de ser de nuestro movimiento. Y, frente al peligro común, ¿quién pone precio a su ayuda, mezcuna la solidaridad o disputa en torno a cuestiones ocasionales que pertenecen al fuero individual?

Al primer llamado hecho en estas columnas para salvar la difícil situación financiera de LA PROTESTA y trasponer el actual período de crisis con un esfuerzo mancomunado de todos los compañeros, los anarquistas respondieron con la presteza que da la noción del peligro. Una sola voz se oyó en nuestra colectividad, digno eco de nuestra alarma: hay que salvar a toda costa el diario, porque en esa salvación está la vida de nuestro movimiento. Y nadie, ni los que permanecen algo apartados de nosotros por enojosas incidencias del momento, niega que hay una necesidad urgente: la de matar el déficit que pesa sobre LA PROTESTA.

Nos complace que se interprete en su justo valor la misión que cumple el diario, el Suplemento y la Editorial. Nos colma de satisfacción el movimiento de simpatía y de apoyo que suscita las dificultades financieras de LA PROTESTA. Instintivamente, aun cuando el desancho exista en ciertos aspectos de nuestra labor común, todos los anarquistas están en el mismo plano de actividades y defienden su patrimonio ideológico. De ahí que de todas partes afluya, como un torrente de energías, la ayuda solidaria reclamada por quie-

nos tenemos la responsabilidad de mantener enarbolada esta bandera de combate que no pudieron arriar los más furiosos vendedores de la reacción.

La solidaridad anarquista se hace práctica con LA PROTESTA. Varias iniciativas han surgido para aportar recursos al diario, las donaciones voluntarias se multiplican, el movimiento de opinión en torno a las actuales dificultades aumenta. Falta sólo ahora que los suscriptores morosos se presten a cumplir con su deber, que los gremios hagan un esfuerzo para pagar parte de su deuda a la imprenta, que el interés aumente alrededor de los libros editados por la Editorial. Sin apelar a recursos extraordinarios, en un par de meses el déficit puede ser liquidado y la crisis financiera vencida. Basta con que cada lector del diario haga un pequeño esfuerzo y cada anarquista se disponga a trabajar tesoneramente en su gremio o agrupación.

Es necesario no malgastar energías en la discusión sobre la forma de aportar el apoyo solidario de los compañeros y simpatizantes. Las donaciones voluntarias, las veladas, las listas de suscripción, todos los recursos lógicos deben ser empleados para reunir dinero con el fin de salvar a LA PROTESTA. Que la solidaridad se manifieste espontánea ya que estamos empeñados en demostrar a los adversarios que hay suficiente energía en nuestra colectividad y que esa energía basta y sobra para vencer los obstáculos que se oponen a nuestro avance.

Compañeros: no desmayéis en la tarea de aportar recursos a LA PROTESTA. Un pequeño esfuerzo bastará para salvar la situación y poner al diario en condiciones de seguir adelante. Sólo es necesario que el esfuerzo sea mancomunado y las energías se aprovechen.

Tenemos plena confianza en los anarquistas y en sus manos entregamos la solución del problema económico que amenaza la vida del diario. Que en todos los rincones de la república en que palpite un corazón anarquista, sea esta la voz de orden: ¡hay que salvar LA PROTESTA!

"Es el caso norteamericano. En ciertos sectores capitalistas se trata de eliminar o aliviar la restricción migratoria para poder lanzar en condiciones inmejorables la ofensiva contra los trabajadores. No es un peligro teórico, puesto que es un hecho inmejorable la internacional capitalista contra la internacional proletaria, puesto que en todos los países de poderosa industria y de sólida organización proletaria se ha desencadenado una fuerte y concordada ofensiva, no ya para detener el continuo avance político de la clase trabajadora, sino para reducir su nivel de vida. De conseguirlo contendrían también el progreso político proletario, que es tanto más intenso cuanto mayor es aquí. En Europa, continente de emigración, el capitalismo combate directamente, por el leaout o provocando huelgas en condiciones desfavorables para los trabajadores, la organización y el nivel de vida proletarios. En Norte América, el capitalismo quiere llegar al mismo resultado indirectamente, aboliendo la restricción migratoria. Desea que la reacción de la Federación Americana del Trabajo haya sido inmediata a la amenaza y lo bastante explícita como para hacer imposible cualquier equívoco".

La opinión de "La Vanguardia" además de no ser socialista, es errónea. No es el capitalismo yanqui el que desea que se supriman las restricciones a la inmigración, aun cuando puedan aliviar ese propósito algunos capitalistas. Recordemos esto solo antecedente.

En la industria del hierro y del acero de Estados Unidos se trabajan aún doce horas. El sistema de los dos equipos de trabajo prevalece en la mayoría de los grandes establecimientos del trust metalúrgico y en muchas minas de carbón. Cuando se discutía la ley de inmigración vigente, alguien observó que había en la república del Norte escasez de brazos, que para implantar las ocho horas de trabajo en la industria del acero se necesitaban varios miles de trabajadores, y el mismo Mr. Gary, presidente del trust de referencia, al fundar su negativa al propósito de los tres equipos de obreros en los establecimientos de su compañía, alegó que la carencia de mano de obra apta para operar esa transformación industrial.

En Europa hay exceso de brazos en las industrias metalúrgicas, abundancia de trabajadores aptos para realizar el tercer turno en las fábricas de acero de Estados Unidos. Pero el trust sostiene que no puede conceder las ocho horas a los obreros que emplea sin perjuicio de entorpecer el sistema de producción intensiva. ¿Cómo relacionar "La Vanguardia" ese fenómeno con la ley de inmigración vigente en la democracia del Dólar? ¿Y cómo conciliaba su socialismo con los intereses de la

burguesía yanqui y las mezquinas conveniencias de los jefes de la American Federation of Labor?

UN MAL VIEJO

La reciente visita de M. Albert Thomas destacó el tarro de la inspiración al editorialista de "La Vanguardia". Como ahora están de moda los problemas gremiales y en la casa se hace mucho "socialismo" de ocasión, el tema preferido del que hace el artículo de fondo... es de materia sindicalista. ¡Y hay que ver cómo trata el órgano reformista ciertas cuestiones ya olvidadas en los comités electorales del partido!

Sobre "lo que sobra y lo que falta en nuestro movimiento gremial" escribió ayer el editorialista de "La Vanguardia". Se olvidó, claro está, de decir que los socialistas sobran siempre en las organizaciones obreras y que su intervención sólo sirve para evidenciar que a ciertos obreros les falta algo: espíritu de lucha, capacidad para moverse solos, ideas. Pero ese problema no interesa al socialismo obrista, que ahora quiere proporcionar un movimiento gremial con los desperdicios del campo obrero, que inflará el "partido" para que aparezca hinchado a los ojos de los que cortan el bacalao en la oficina obrerista de Ginebra.

El movimiento obrero de la Argentina está estancado y desorientado... "La Vanguardia" quiere sacarlo de su estancamiento y desorientación mediante sus recetas culinarias y sus conocidos métodos electorales. Y será preciso reconocer que los socialistas harán algo bueno con su gremialismo de antaños ministeriales, de castración política y de chunchillos parlamentarios. Sólo que hay quien usufructe ese movimiento gremial que desea copar el "partido" y existen "intereses creados" que impiden a los socialistas apoderarse de la dirección de la clase trabajadora organizada.

Sobra, pues, el espíritu de independencia en nuestro proletariado y falta sujeción y disciplina en los "anarquizados" trabajadores. Y, como los socialistas no quieren cargar con el sobranje... y al crear lo que no existe, de ahí que tropiecen con serias dificultades para improvisar la tercera central, anexa a la Internacional de Amsterdam y a la oficina trabajista de Ginebra.

Se trata de algo que no tiene remedio. "La Vanguardia" lo constata con dolor: "el mal es viejo, dice, y se remonta a los comienzos de la organización gremial en el país". Si, es viejo, existe desde que los socialistas improvisaron un movimiento gremial de ocasión frente a la F. O. R. A., consiguiendo únicamente dar vida al camuflado bloque rajado de la U. S. A. ¿Cómo poner remedio a la "enfermedad" que alejaron nuestros profesores en socialismo "esa Vanguardia" ofrece esta receta culinaria:

"Lo que necesita la clase obrera argentina es darse una organización central eficiente y sólida, ajena a toda influencia de grupismo o menos "ideológica", que sea a menudo la máscara con que se cubren los vividores y los pillos; una central que se acomete con entusiasmo y capacidad y entienda la lucha que reclama el bienestar moral y material de la masa asalariada."

Si entro pillos anda el juego ¿quién puede ganar a los socialistas en la carrera de pillos? Eso sería lo que sobra en nuestro movimiento gremial, como sobra la U. S. A. y el anarquismo. Pero no es eso lo que falta. Y no precisamente sobra, esos desperdicios y esos tumores apesetados que podrán ofrecer al partido socialista elementos y materiales para improvisar la tercera central obrera.

PANORAMA INTERNACIONAL

Se enojan las comadres

Los partidos políticos difícilmente conservan su unidad después que adquieren beligerancia en los poderes públicos. Bandas de aventureros, afanosos de hacer rápida carrera, no bien se aproximan al poder comienzan por arañarse entre sí por la ocupación de posiciones.

El comunismo, con ser de invención filantrópica, incubado al calor de un acontecimiento no previsto — la revolución rusa — cuando aun no ha verificado siquiera su proceso de gestación como fracción política, ha comenzado ya a desgarrarse, en aquellos países en que las primeras impresiones de las masas, ávidas de novedad y carentes de reflexión, se han permitido conquistar algunas cómodas situaciones en la administración del Estado. En la propia Rusia, las grescas entre bolcheviques hubieron de ser famosas. A no ser porque la oposición allá se medía con un mismo rasero, aplicando los idénticos métodos represivos a todos los que de uno u otro punto de vista combatían la situación imperante, el fraccionamiento comunista hubiera ocasionado la disolución del partido, pues la tempestad de ambiciones se ha desencadenado al día siguiente de la victoria casual del bolcheviquismo. Así se explica que Alejandra Kolontai que encabezaba la oposición obrera contra la absorción del funcionalismo, que sustituyera

al gobierno de Krenski, superándolo en autoritarismo, haya tenido necesidad de depurar sus arcos para evitarse los odios de la cheka, con todas sus consecuencias siembras. Trotzky siguió el mismo ejemplo ante las amenazas de sus ex amigos cuyo encono subía de grado cada día y amenazaba envolverlo en una borrasca de represalias. El fracción imperante tiene en sus manos la institución tradicional de sumisión, instigada en la fuerza, organizada según los vitiosos sistemas, y no cede en nada a los descontentos. Para eso se ha adecuado, de todos los resortes de la actividad popular, pudiendo moverlos a su antojo. Ejemplo: los sindicatos, convertidos en elementos de conservación de la dictadura, por un hábil mecanismo que los hace depender absolutamente de la voluntad del gobierno.

Y lo que en Rusia no pueden decirlo las comadres enojadas, porque están prohibidos los escándalos de familia, debiendo los miembros más débiles someterse incondicionalmente a la voluntad de los más fuertes, lo dicen en Alemania, donde las famosas batallas han llegado a su grado máximo. Es profunda la división bolchevique en este país, suciedad, como entre los demás partidos, por el desmoronamiento que no han podido llegar a las posiciones de privilegio, para colaborar con la burguesía, mediante las prebendas correspondientes en la dirección de la cosa pública.

DESDE EUROPA

Noticias y comentarios

Está archiprobado que los rifles fueron atacados por los franceses y no los franceses por los rifles, aunque esto sea francamente lógico. A pesar de esto, los socialistas franceses, que son como todos los otros socialistas sin socialismo, para engrasarse a la masas siguen apoyando al gobierno imperialista y guerrero de Poincaré. Mientras tuvieron dudas de las fuerzas gubernamentales, votaron por el gobierno; pero esto era escandaloso y ponía en peligro su crédito electoral. Por eso al ser votados los créditos para Marruecos, convencidos de que no perjudicaban al gobierno, se han abstenido, en vez de votar en contra, que la abstención los libra de ser los acusados de haberlos votado. Así, el gobierno del fraile imperialista, digo, del fraile hipocrita, obtuvo 441 votos contra 23.

No creo pueda acusarse de bochevique; pero confieso que en el momento actual son los bocheviques franceses los que reciben los golpes, porque están en la oposición. El exclerico Turénas, jefe socialista, declaró que no querían ni podían votar contra los imperialistas y que no podían al gobierno que evacuara Marruecos, que le daban el voto si se hallaba amenazado.

Ayer vi en el Star de Londres que se había descubierto un complot contra el XIII español. Pero ningún periódico se ha vuelto a ocupar. Parece que los hombres intentan comprar revólveres en Eibar; los tomaron por bocheviques, y Andino ordenó que los llevarán a Madrid.

Excitador de ayer también nos contó que el anarquista Salvador Uratardomía Palmer, que vivía de Francia, descargó un revólver sobre tres comunistas en los alrededores de París. Fue conducido a Figueras.

Si Abd-el-Krim no acepta las condiciones que le ofrecieron Francia y España unidas, unidas se las "impondrán" por las armas. Así, una parte de la guerra francesa. Prevendrá a los anarquistas españoles residentes en Francia, que ese acuerdo no se ha hecho sin anular su libertad. El laico de Alfonso XIII, que perteneció al comité de la Liga de los Derechos del Hombre, es ministro de Justicia. Será necesaria más discreción.

Todos saben cómo los obreros chinos de Shangay se han sublevado contra los colonizadores, por haber despedido a un obrero chino.

De 83.000 obreros que trabajan en las fábricas de Shangay, 13.000 son menores de 14 años y muchos no llegan a 5 años. Trabajan 12 horas, siete días por semana, y ganan los adultos, de nueve peniques a un chelín y 2 peniques.

Los empleados de ferrocarriles, mecánicos, fogoneros y carpinteros, ganan de 10 a 26 chelines semanales. Hay en Shangay 758.839 chinos; 10.215 japoneses; 6325 ingleses o indios ingleses; 2264 americanos; 1301 portugueses; 1266 rusos; 316 franceses; 280 alemanes; 138 españoles; 175 dinamarqueses y 771 italianos. El municipio lo componen 6 ingleses, un japonés y dos americanos. En la elección sólo votan los extranjeros.

V. GARCIA

DE NAON DEL AMBIENTE ALDEANO

Manos amigas hicieron llegar a nuestro poder un periódico rural, correspondiente al mes de Julio próximo pasado, en el cual apareció un interesante cuestionario de una "fiesta" de despedida, dada a un tal señor Testoni, en esta aldea.

Para aclaración de los interesados en saber la verdad al respecto, nos permitimos hilar las presentes líneas.

¿Qué es ese señor Testoni, motivo de esta despedida? Un pariente burgués de enormes riquezas y escueto entendimiento; tipo semi caudillo y tenorio de viejas maneras; indolente personaje dado a las aventuras dispendiosas para apaciar sus ociosos pensamientos, reblandecido ante ciertas mujeres y zalameño con los hombres.

La mezquindad, el egoísmo y la indiferencia, con las prendas que adornan a ese tipo, hacia los hombres de trabajo, los cuales labraron la riqueza que ese ente posea, a fuerza de su feroz labor de productor.

Esta parte sana del pueblo que trabaja y produce abunda llena para enriquecer a esa clase de "beneficentores"; no solamente se negó a tomar parte en dicha "fiesta", si que alance, la realización de la misma, a los también boicoteados por todos los medios a su alcance la realización de la misma a los efectos de que esos trágicos burgueses se divirtieran solos.

Los trabajadores, conscientes, lograron en buena parte sus propósitos, puesto que salvo un reducido número de familias acaudaladas al señor Testoni, la mayoría de la población no hizo acto de presencia a ese trueno banquete.

El vecindario — dicen sus aduones — lo obsequió con una medalla en homenaje a su "bondad" y cooperación durante sus 25 años de residencia en esta pequeña aldea.

De imaginarse las pilas que había acumulado en la casa, el tiempo, ese inactivo personaje, el cual nada produce y mucho consume en nuestra colmena humana.

Por nuestra parte, nos decidimos a hacer votos de despedida al ganador ocioso de la vida citados ellos en que no vuelva más por estos alrededores en tanto no sea capaz de producir humanamente el valor del pan que en la actualidad mal come, en provecho de sus crónicos parásitos.

Contra la masacre de Chile, por los que siman en las cárceles del mundo; contra la reacción internacional que cada uno ocupa su lugar!

Francisco CLOTAS

F. O. R. A.

F. O. LOCAL BONAERENSE

CONTRA LA REACCIÓN INTERNACIONAL — GRAN MITIN DE PROTESTA

Al proletariado en general:

Camaradas: Los gobiernos y capitalistas de España, Italia, Rusia, Bulgaria, Perú, Bolivia y Chile, llevan a cabo estos momentos la más terrible y feroz represión contra los trabajadores, por el solo hecho de querer éstos mejorar su situación económica y moral.

El gobierno que con más ferocidad reprime toda manifestación de rebeldía, de superación humana, es el de Chile. Este, con un ensañamiento atroz, perpetra los crímenes más horrendos que imaginarse pueda, destruye las organizaciones obreras, los centros de cultura proletaria, en una palabra, todo lo que significa un esfuerzo en pro de la cultura y bienestar del pueblo trabajador.

Los ayes de dolor, de angustia y desesperación de las víctimas de la reacción internacional, las voces que demandan solidaridad nos concitan a salir a la calle para hacer sentir nuestra voz de protesta, de condenación contra todos los verdugos y tiranos del pueblo trabajador.

Interpretando el sentir y pensar del proletariado revolucionario y anarquista, la F. O. Regional Argentina y la F. O. Local Bonaerense, realizarán el domingo 16, a las 15 horas, un gran mitin de protesta en las calles Lima y Constitución (Plaza Constitución).

A él debe converger todo el proletariado de la capital, demostrando así su repudio contra la arbitrariedad y tiranía, y su solidaridad con las víctimas del nefasto régimen en que vivimos.

¡Solidaridad, trabajadores! Que ningún hombre consciente deje de expresar su solidaridad con nuestros hermanos los trabajadores de todo el mundo. Concurrid como un solo hombre.

¡Viva la solidaridad proletaria!

LOS DOS CONSEJOS

(o)

DESDE TUCUMAN

En estos pequeños párrafos, se puede constatar las libertades que gozan los trabajadores que tuvieron la buena idea de vivir bajo el látigo de los tiranos que alimbrar los ingenios azucareros de esta provincia llamada irónicamente el Jardín de la República. Los señores de la hacienda, que huelga los ferrocarriles de esta sección, claro es, los trenes no corrían, salvo algunos que lo hacían con crumiro regentados por el socialista y director de la Contratendencia, Emilio López, de Tucumán. Causa esta, por la que el empleado del ingenio Concepción, Segundo Isidoro López, que ha de transporte de cadenas, no concurriría a sus quehaceres habituales, y como nota es el cuartelero del ingenio, de apodo "el basureiro", interrogó a López como es que andaba de Jarama. Este le contestó que había buelga y entre muchas cosas que hablaban, le dijo, en tono de broma: ¡Oh... que viva la huelga! Este fue bastante para que "el basureiro" llevara el parte al administrador, y al momento López fue echado a la calle, previa estafa de cinco pesos de sus jornales.

Después dirán los diputados y senadores, que vivimos en un país donde las libertades son tan amplias, que en nombre de ella se condenan a millares de inocentes, a la tuberculosis.

En Tucumán es tal la libertad, que no tardará mucho tiempo, si que veamos practicar el coto, a medio día, en las plazas públicas.

R. HAUSER.

DE TANDIL

S. T. DEL CAMPO

Mitin de protesta

Permanecer en silencio cuando de todas partes nos llegan gemidos de agonía, es complacernos con los acogedores del pueblo. A la reacción internacional que pretende arrojarnos, hay que contestar con la reacción de nuestras organizaciones de resistencia al capital y al Estado.

El espíritu solidario de la F. O. R. A. puesto de manifiesto en cuantas represiones se suscitaron, no puede ser desmentido por las instituciones a ellas adheridas. La situación que se ha creado en el proletariado chileno, vejado y escarnecido por los aventureros a las órdenes del guardián del capitalismo, Alessandri, merece nuestra mayor atención.

Las salitreras chilenas han sido regadas con el sangre de nuestros hermanos. Suprimida toda libertad, los trabajadores chilenos son perseguidos por el hambre negra de los carabineros analfabeta.

¡Hombres de conciencia! la mirada del proletariado chileno está fija en nosotros! Nadie que no sea un cobarde o un impostor, puede sustraerse a esta enérgica protesta!

Contra la masacre de Chile, por los que siman en las cárceles del mundo; contra la reacción internacional que cada uno ocupa su lugar!

Suscripción mensual

al SUPLEMENTO

(Semanal)

y a LA PROTESTA

(Diario)

Pagos 2.-

El tirano Alessandri tiene en la República Argentina sus secuestrados. ¡Hagámosle sentir el peso de nuestras fuerzas! ¡Salgamos a la calle, marquemus a fuego todo lo que atañe a la vida del cobarde Alessandri! ¡Agrupémonos a exteriorizar nuestra más enérgica protesta! ¡Rompanse este cuadro de cadáveres. En la hora presente se precisan hombres. Sustráese a la actividad que las circunstancias exigen, se reanuda la lucha por la libertad y complácese con las fuerzas reaccionarias que pretende sumergir en las oscuras noches del pasado.

El S. de Trabajadores del Campo y la A. A. "Pensamiento y Libertad", haciéndose eco de la situación afectiva del pueblo chileno, realizarán un mitin de protesta contra la represión en Chile, el Domingo 16 a las 16 horas, en San Martín y Rodríguez. Habrá un delegado de la F. O. R. A. ¿Que nadie falte!

EL SECREARIO.

(o)

Suscripción permanente

pro LA PROTESTA

(o)

Suma anterior \$ 114.05

Tres picapiedras 3.-

Augustin Visio 5.-

Anonimo Langs 1.-

Bancello 1.-

Anibal Duran 5.-

E. Lucumá (S. Agustín) 2.-

M. Rodríguez 1.50

E. Martín pariente 3.-

Manuel Martínez 3.-

Ramón Calde 3.-

Esquina 1.-

Uno de los nuevos 2.-

A. Berini 5.-

E. Maza 5.-

A. Maza 5.-

N. N. 1.-

F. Giacconati 0.70

M. A. 5.-

Osma Puyol 2.-

Marcelo Sudler 2.-

Norberto 2.-

Lucía 1.-

Magali 2.-

Antonio Ginealla 2.-

Sebastián Brau 2.-

Vallés 2.-

Unos de los nuevos 2.-

A. Regis (9 de Julio) 3.-

R. O. 2.-

Un desconocido 1.-

Hélio 1.-

M. Aguiar 2.-

O. Páso 5.-

O. Falcón 5.-

I. Rigardetti 1.-

C. Gavazzo 4.-

H. S. Pangaro 1.-

Silvio Vera 1.-

Samuel Geuevsky (B. Blanca) 10.-

Jose Maria Tabaleguy 10.-

Recolectado en el local B. Mitre el día 9 26.70

Anonimo Lopezzi (J. N. Fernández) 20.-

Colucci 20.-

Total \$ 291.95

(o)

POR "LA PROTESTA"

SANTA FE

Teniendo en cuenta la solidaridad que editorialmente pedía nuestro diario LA PROTESTA, las agrupaciones Gráfica Libertaria y Lo de Mayo, han resuelto que la veda del 22 del corriente, sea íntegramente destinada para el diario.

Los compañeros conscientes de Santa Fe, han de saber cooperar, concurriendo a este acto, para aportar fondos y salvar la situación difícil por que atraviesa LA PROTESTA. Por la A. Gráfica, Angel RODRIGUEZ.

Un llamado a la conciencia

A la colectividad anarquista y al proletariado en general.

Camaradas: dado el estado precario que atraviesa nuestro vocero LA PROTESTA, y creyendo un deber moral, el sostenimiento del mismo, es que me apresuro a llamar a la conciencia de todos los oprimidos, para que todos como un solo hombre, nos apresuremos a contribuir con nuestro pequeño grano para la salvación del que con sus viriles efforts de aliento no se dejó abogar por ningún poder de carne humana, ni leguleyo empedernido.

Trabajadores: hermanos: consideren que el caso de LA PROTESTA, si la permitimos, (que no lo creo), daríamos lugar a ese trío compuesto por capital, clero y Estado, diera fin a nuestros más caros ideales.

Compañeros del mundo entero: al tomar en la mano mi ruda pluma, he tenido en cuenta el rol que desempeña nuestra prensa, no ya por el ideal que defiende sino también por el apoyo moral y material que presta siempre a los hermanos que sufren en las ergísticas y marmóreas poblaciones. Por LA PROTESTA, por el comunismo anárquico, démosles grisa en acudir en su ayuda.

Jose HERNANDEZ.

antiguo terreno; emplazaron a sus adversarios a examinar los sistemas en los que se pretenden reemplazar las condiciones y relaciones presentes y les dijeron: "No ha más que destruir, edificar y volver a las viejas concepciones son realizables". Los reformadores en esta última controversia no se manifestaron enérgicamente, por el contrario, se mostraron dóciles, creyendo sinceras las proposiciones de sus adversarios. Hicieron la tentativa de solicitar a los propietarios los medios para experimentar una sociedad sin propiedad.

¡Admirable ingenuidad! Hubieran deseado reedificar sin destruir, vestir al pobre sin despojar al rico... ¡vaya esperanza! Pronto mismo prestó reformar la sociedad por medio de algunas instituciones en estas podrían aceptar. Sus adversarios respondieron con una sonrisa burlona y ocultaron su veneno para esgrimirlo en momento oportuno. Nosotros cortaremos directamente el nudo de la cuestión, pues no hay necesidad de desatarlo.

LA REVOLUCION ES INEVITABLE

¿Se ha conseguido alguna vez en los fastos de la humanidad que las revoluciones se realicen por una discusión o por una experiencia? ¿Qué los hombres que provocan el choque sean igualmente salvados? ¿De dónde sale inesperadamente el orden social nuevo sino del torrente de impulsos que brota de la misma revolución?

Y destruyen todo obstáculo en su rápido curso? Me basta haber probado que los males de las causas de los sufrimientos actuales no solamente existen, sino que aumentan sin cesar, y este hecho escrito con caracteres indelebles en los libros eternos del destino, encierran a la revolución, así como los cuerpos encierran las calorías. Cuando el pueblo no tenga ya nada que comer, se comen el río. En estos términos, con estas miserias y una patria de la explotación, la revolución y así será. Por otra parte, la comprensión de las nacionalidades, la avidez de las tiranías, la agitación de las masas son otras tantas razones, efectos y causas de la revolución que adelantan su estado y revisten con su apariencia augural acontecimientos, cuya causa principal, la necesidad de mejoras, queda oculta.

¡Luego responderán los economistas autoritarios, la revolución previsible, deseada, es la economía; la explotación? Si, he aquí lo que ella será; pero sus víctimas serán ajenas numerosas, comparadas con las que vendrán a la revolución, así como los cuerpos encierran las calorías. Cuando el pueblo no tenga ya nada que comer, se comen el río. En estos términos, con estas miserias y una patria de la explotación, la revolución y así será. Por otra parte, la comprensión de las nacionalidades, la avidez de las tiranías, la agitación de las masas son otras tantas razones, efectos y causas de la revolución que adelantan su estado y revisten con su apariencia augural acontecimientos, cuya causa principal, la necesidad de mejoras, queda oculta.

Terminemos: la revolución es inevitable, se aproxima con caracteres francos y precisos y procede independientemente de las discusiones de los teóricos y de los políticos. Vámos a intentar, ahora, examinar más detalladamente las tendencias.

Carlos PISAGANE.

DE LA LIBERTAD

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

La esencia del problema de la emancipación del proletariado del yugo del capitalismo y el Estado, es de la explotación y de la tiranía, radica y consiste en la libertad. Porque el factor económico, o mejor dicho, las relaciones económicas, adquiere o toma las formas y el alcance del concepto que los hombres tienen de la libertad. Las normas de las relaciones económicas que regulan la vida de los individuos en las sociedades humanas, no han sido creadas o establecidas por arte de brujerío; ni han caído del cielo, ellas son el fruto o la consecuencia inevitable de la concepción que los hombres se forjan de las cosas; esto es, que las normas de relaciones económicas no son más que el reflejo de las ideas morales que caracterizan a los hombres.

Me da que nos cansamos de hablar, de pensar o de soñar en la libertad, de esta eterna perdida para la causa de la libertad. Y estar perdido para la causa de la libertad equivale y significa estar contra el porvenir, vale decir, estar con el Estado. Y es natural y lógico que, el que está con el Estado, está con la explotación, con la burguesía, con la reacción y con la burguesía.

